



SECTOR PONÉN, FLORIDA

Flor Solar y María Victoria Pérez atesoran la tierra con su siembra

Las agricultoras floridanas producen plantas de hortalizas y flores en su huerto y son ejemplo de la resiliencia de la actividad frente a momentos difíciles. Asimismo, preservan su trabajo guardando semillas y con un enfoque sustentable.

Definitivamente la resiliencia es parte de la agricultura sustentable en la Región del Biobío, así lo saben Flor Solar y María Victoria Pérez, madre e hija, que han dedicado su vida a trabajar en la tierra. Ambas impulsan un emprendimiento agroecológico familiar enfocado en el trabajo y comercialización de plantas de hortalizas orgánicas.

En el sector de Poñén, comuna de Florida, se encuentra el hogar de ambas agricultoras. La naturaleza, con la presencia de muchos árboles y animales, es la protagonista del lugar y, también, se ve decorada por los colores que destacan entre las flores que se pueden encontrar. A esto se suma la quietud y el silencio es que es característico del sector.

El cuidado del medio ambiente y el promover una

9 años

Son los que llevan Flor Solar y María Victoria Pérez con su emprendimiento.

alimentación sana es fundamental para Flor y María Victoria. En base a aquello, en la "Ranchita de Claudia" - nombre del emprendimiento- producen hortalizas y plantas libres de fertilizantes químicos y pesticidas.

"La finalidad de este emprendimiento es que las familias a las que nosotras les entregamos puedan abastecerse de productos sanos, potenciando una salud también sana, libre de todos los químicos que puedan existir y que ellos puedan cultivar sus propios alimentos con semillas agroecológicas", contó María Victoria.

Para la agricultora el principal objetivo es "cuidar el medio ambiente, poder cuidar la salud y principalmente también de los niños que es importante que tengan una base de chiquititos y que también ellos aprendan a cultivar las plantas porque también te-



FOTO: RAPHAEL SIERRA P.

nenos varios clientes que son familias y que potencian en que sus niños puedan seguir también ese cultivo sano".

-¿Con qué plantas trabajan?

- "Trabajamos plantas de hortalizas como por ejem-

plo la albahaca, lechuga, cilantro, perejil, acelga, papas, entre otras, todas las hortalizas que ustedes puedan imaginar. Y también tenemos algo súper importante que es que tenemos más de 40 variedades de tomates, de todos los tamaños y todos los colores que se puedan imaginar".

De la misma forma, complementó que "no utilizamos fertilizantes químicos, porque igual eso le cambia un poco el sabor a la hortaliza. Así es que usamos nuestra agua que también es limpia. Además, tenemos distintos tipos de flores; porcelana, alegrías del hogar, son algunas. Después, en la temporada de

pleno verano, desde diciembre hasta marzo, entregamos ya el producto en sí como los tomates y papas".

Otra arista importante del trabajo que realiza junto a Flor, su madre, y que también refuerza la gran variedad de hortalizas que producen, es que son guardadoras de semillas. En ese punto es donde se vincula aún más la preservación de la tierra en la familia y el resguardo de distintas especies de plantas.

-¿En qué consiste ser guardadora de semillas?

- "Es guardar semillas libres de pesticidas y químicos, semillas antiguas que tenían los campesinos y las



DOS INVERNADEROS tienen en su terreno

FOTOS: RAPHAEL SIERRA P

familias mapuches. Nos aseguramos de que estén libres de químicos, porque no tienen intervención de las grandes empresas que a veces les meten cosas químicas raras”.

-¿Cuál es la importancia de trabajar de forma sustentable la tierra y las semillas?, ¿qué se requiere?

- “La importancia es poder finalmente, después de todo el trabajo de cultivar una planta, que es igual es mucho trabajo, finalmente poder adquirir un alimento sano y que nuestros clientes puedan cultivar su propio alimento y verificar que realmente no tiene químicos, ni pesticidas. Es 100% seguro, nosotros trabajamos desde la semilla hasta que el producto ya llega a las casas”.

Para María Victoria, la agricultura con un enfoque sustentable requiere de un esfuerzo adicional, “porque es mucho más fácil trabajar con químicos, porque uno va y compra y se lo aplica. Si uno trabaja con fertilizante orgánico, uno tiene que hacer el fertilizante o también comprarlo, también está la opción, pero nosotros acá lo hacemos. Trabajamos con abonos, con fertilizantes, que nosotros mismos emplea-

mos”.

A lo largo del tiempo que llevan trabajando en este emprendimiento, específicamente desde el 2015, María Victoria cuenta que han tenido que pasar por eventos difíciles. Uno de ellos fue la partida de su padre en el año 2016, con quien habían iniciado este negocio, y el otro fue el incendio forestal que arrasó con toda la producción e infraestructura que trabajan, en febrero de 2023.

Respecto del impacto del siniestro registrado en el sector de Poñén, en el verano del año pasado, la María Victoria indicó que se quemó casi la totalidad del terreno donde trabajan, además de sus cuatro invernaderos y una bodega con toda la maquinaria que utilizaban en la huerta y todos sus implementos para producir.

“Había mucha inversión, de años, que se perdió. Aparte de nuestra casa y todo lo que teníamos para producir, nosotros quedamos acá en cero, con todo quemado. Por suerte nos salvamos, porque fue un incendio tan voraz que se pudieron haber perdido muchas vidas. Quedamos atrapados, no pudimos salir”, detalla la horticultora

floridana.

No obstante, la agricultora sostiene que han logrado salir adelante y lograron producir plantas de hortalizas, para la demanda de sus clientes, para la temporada de septiembre de aquel año. “Volviendo a construir todo. Nos teníamos que levantar, no teníamos de otra”, enfatizó y,

además, destacó el apoyo del Programa de Desarrollo Local (Prodesal) del Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap).

“Ese año pensamos en algún momento en que no íbamos a alcanzar a entregar nuestras plantas, porque nosotros empezamos en septiembre la temporada. Pero con hartito trabajo

CON ENERGÍA SOLAR funciona la bomba que alimenta con agua la huerta.



y apoyo, lo hicimos”, aseveró.

Sin embargo, una de las pérdidas más importantes para su trabajo en la agricultura con enfoque sustentable fueron sus bancos de semillas, que resultaron totalmente consumidos por el fuego de aquel siniestro. “Los bancos de semillas son distintos tipos de semillas que uno guarda, para nosotros era un tesoro muy preciado y lo perdimos”, explicó María Victoria.

“Después tuvimos que ir a intercambio y ahí ya pudimos de nuevo obtener varias semillas de las que ya teníamos, no todas, pero alrededor del 80%”, agregó.

Un hecho difícil que también les tocó enfrentar como familia, y también como emprendimiento, cuenta María Victoria con emoción, fue la pérdida de su padre en el año 2016, ya que fue uno de los que también impulsó el emprendimiento que actualmente llevan adelante como familia.

-Así como producen, también comercializan, ¿cómo venden sus plantas de hortalizas?

- “Nosotros comercializamos a través de nuestras redes sociales, principalmente nuestro Instagram y después canalizamos los pedidos a través de nues-